

En Reus mes 1'50 pts.
Fuera: trimestre 5
Extranjero y Ultramar: id. . . 9

Toda la correspondencia al Director.

El Liberal de Reus

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

En la Redacción y administración ó imprenta plaza de la Constitución (pórtico).

Anuncios y comunicados precios convencionales

Año II

Domingo 17 de Abril de 1898

Núm. 300

FARMACIA SERRA

La que paga más contribución de la provincia.

Abierta toda la noche

REUS.-Arrabal de Sta. Ana, 80.

Junto á la plaza de Cataluña.-REUS

La suscripción nacional.

Ya está abierta la suscripción nacional para el fomento de nuestra marina y otras atenciones de guerra. La encabeza S. M. la Reina Regente con un millón de pesetas. Las clases todas de la sociedad imitarán el ejemplo de la augusta dama, y España dará al mundo una nueva prueba de los sentimientos patrióticos que la animan.

Nadie duda al hablar de los españoles que somos intrépidos para la lucha, que la fatiga no nos rinde cuando se trata de pelear por la honra de nuestra patria, y que hacemos con facilidad por ella el sacrificio de la vida. Pero se duda que tengamos lo que en estos como en los antiguos tiempos, y más en éstos que aquéllos, constituya el nervio de la guerra, el dinero, y es preciso demostrar que aunque nos han afligido muchas calamidades y sostenemos hace tres años la cruel guerra contra los separatistas cubanos y hemos hecho frente a la insurrección de Filipinas, sin haber implorado extraño auxilio, no están agotados nuestros recursos, porque lo que los españoles poseen es de la Patria, como deben ser de una madre necesitada todos los bienes de que pueda disponer un hijo.

El propietario español paga hoy crecidas contribuciones, aumentadas con el recargo; el agricultor ha visto disminuido el producto de sus tierras; el comerciante sufre muy principalmente las consecuencias de la crisis porque el país atraviesa; el ténedor de papel ha sufrido no

pocas pérdidas con el descenso de los valores. Pero no importa; todos harán un nuevo esfuerzo para acudir al llamamiento de la nación, como lo hacen esos pobres empleados que se desprenden del haber que ganan en un día para llevarlo a las listas de suscripción.

¡Qué satisfacción deben experimentar los ricos en este momento al hacer donativos como el que llevó a la función del Teatro Real el marqués de Villamejor, y como el que ha prometido en patriótico telegrama al presidente del Consejo de ministros, el marqués de Cavo del Rey!

Mas que el tren regio, que la morada suntuosa, que la fiesta espléndida, que las joyas deslumbradoras, acreditará ahora de rumbo, de generosidad y de patriotismo el donativo cuantioso para la suscripción nacional.

En los hogares, en los círculos y en las tertulias, en todas partes donde unos cuantos españoles se reúnan, se leerán a diario las listas, se comentarán con interés los donativos y se irá haciendo con emoción la suma, y el que más dé será más aplaudido y más envidiado, ensalzando su desinterés y su patriotismo.

El lujo no está ahora ni en los palacios, ni en los trenes, ni en las joyas, ni en el «Gaceta». Allí es donde se va a ver el rumbo y el desprendimiento.

Y al lado de los donativos de los ricos, figurarán los de los de posición modesta, y aun los de los pobres, que serán tan gratos a la patria, como era grata á los ojos del Señor la limosna de la viuda.

Todos, absolutamente todos, tenemos obli-

gación de acudir a esa suscripción que hoy ha abierto el periódico oficial y que el jefe supremo del Estado ha encabezado; el que no puede con mucho con poco, que muchos pocos hacen un mucho, y no es solo ocasión de dar dinero, sino de demostrar a los ojos del mundo los alicentos de España en todos los terrenos.

El hijo del pueblo forma en las filas del Ejército y de la Armada; las clases medias nutren su oficialidad; brillante es el representante tiene tambien en ellas la aristocracia antigua. Que soldados y oficiales vean en esa suscripción nacional que están con ellos todos los que se quedan en los hogares y que tengan la convicción de que no han de faltar a su arduo deber recursos para combatir.

Hoy por hoy no hay para España monumento más preciado que un barco de guerra, ni joyas más valiosas que las municiones para cargar las armas que nuestros marinos y nuestros soldados han de disparar contra nuestros infames enemigos.

¡Que haya escasez, si Dios lo dispone así, en nuestros hogares! Pero que no falten víveres ni municiones en nuestros buques y en nuestros miento y nuestra alma en el barco en que va el marino y en la debil tienda que há de cobijar al soldado.

Dad, damas ilustres, si es preciso, vuestras joyas, que para adorno de vuestra belleza bastará, si sois españolas, una flor de nuestros jardines ó un lazo con los colores de nuestra bandera.

Dad, poderosos de la tierra, lo que habéis de gastar en fiestas y en s raos, en trenes y esplendores, que nada habrá que os acredite mejor de magníficos que eso ha de contribuir a la grandeza de la patria.

El pan que se come sin honra es muy amargo; el techo que nos cobija es muy triste, si bajo él no podemos alzar con dignidad la frente, y ni honra ni dignidad tendremos si no castigamos a los insolentes yankees.

No os detengáis a los más tímidos la idea de mermar en algo el caudal que habéis de legar a vuestros hijos, porque éstos, si son buenos, no más han de agradecerlos que les dejes un nombre honrado y puro, que un capital manchado con la nota de la avaricia, cuando la patria os tendia la mano.

Hemos conquistado en estas circunstancias tristísimas la admiración de todas las naciones a costa de grandes sufrimientos. Continuemos mereciéndola y que en todo el mundo se diga: ¡Esa es España, la nación de la bandera roja y gualda, la que no es avara cuando se trata de defender su honra, ni de sangre ni de dinero!

OPINION CRITICA

El Gobierno, respondiendo como siempre a las circunstancias, adoptó anteayer acuerdos cuya trascendencia no es necesario encarecer. El pueblo español apercebese para el mantenimiento de sus derechos y para la defensa de su decoro. Sin ruidos ni alharacas, con la apacible

Irritado de su vivacidad, descontento de sí mismo, dejó a las jóvenes, y a Clara esto le contrarió un poco. Pero su alma serena no daba gran importancia a estos disgustos y no pensó en este incidente más que en los otros mil desagradables de que está llena nuestra vida.

Sin embargo era preciso convenir que estas pequeñas disidencias, se presentaban más a menudo que antes y este aumento databa de la entrada de Camila en la casa del boulevard Sebastopol; por este motivo, sin ninguna duda, Clara no la recibía con tanta cordialidad como antes; pero al pensar que su amiga estaba enferma amenazada de una muerte prematura como en otro tiempo su madre, sus rancores se desvanecían, su corazón tierno y piadoso se ablandaba y no pensaba más que en el medio de socorrer a la joven.

Mientras que Clara pronunciaba el panegirico de su esposo, este entró; creyendo que Clara estaba sola se acercó a la ventana y en la media luz que producía la iluminación de la plaza, se inclinó hacia la mujer que veía sentada en el sillón, para abrazarla como hacia siempre que entraba.

Camila sintió un frío delicioso y mortal ampararse de ella al notar su contacto, hubiera debido hablar, su voz había indicado a Pablo la equivocación que sufría: no tuvo fuerza para ello. Pero en el instante en que la sedosa barba del joven ingeniero tocaba ya los cabellos de la joven, Clara exclamó:

—Te equivocas Pablo, es Camila; yo estoy aquí.

Con su mano atrajo a su esposo hacia ella y puso sobre su frente un beso, después de haberse él sincerado de la equivocación.

—Me voy, dijo Camila levantándose bruscamente.

—Pero no sola! contestó Clara, emocionada al pensar que su amiga estaba enferma.

—Ya estoy acostumbrada a ello, dijo Camila brevemente.

—Os acompañaré señorita, dijo Pablo, dirigiéndose hacia la puerta.

era debido. Luego al cabo de ocho días había vuelto llevando un palco del ministerio para el Teatro francés, en el cual se daba un drama en verso de gran éxito. La señora Brécart había aceptado con reconocimiento el palco, diciéndose que esto era por parte de Mirmont una hábil manera de proporcionarle un pretexto para encontrarse con Camila. Como que era tan lista como buena, enseñada invitó a la joven y suplicó al señor Mirmont que fuera a saludarlas en su palco. Camila aceptó la invitación porque no era domingo; el domingo todo lo más se permitía un poco de música sagrada; pero sus principios no le impidieron el gozar de la presencia de Pablo Brécart, el mismo domingo; pues este día era el elegido por ella para hacer al joven matrimonio las más largas visitas; se debe decir que entre semana no podía estar con ellos mucho tiempo por sus múltiples ocupaciones.

Mirmont estuvo en el palco; pasó en él casi una hora y cosa más extraña, cuanto más se convencía de que Camila amaba a Pablo Brécart más se sentía apasionado de ella. Esta joven que adoraba a un hombre casado le parecía alguna cosa exquisita é inabordable y la dificultad de vencer, redoblabá su pasión.

Sin embargo estaba convencido de que Camila, apesar de sus actos extrordinarios, era irreprochable; esta convicción que había empezado por serle desagradable, pues no era una esposa lo que él buscaba, poco a poco se le hizo más y más simpática, a medida que tomaba estima a la joven. Había acabado al cabo de dos meses por admirar sinceramente la pasión contenida que cernía los ojos de Camila y que ponía en sus mejillas las manchas rojas de la consunción, sin que ningún acto vulgar tradujera su emoción.

La admiraba como a una bella obra de arte y al mismo tiempo una sorda rabia de no ser él a quien ella amaba le dominaba por momentos; cuando se sentía celoso, lo cual sucedía muy a menudo, iba a ver a la señora Brécart. La calma seductora, la amable acogida de la joven señora le parecían el paraíso, después del mal humor y del carácter sombrío de Camila. En esta atmósfera sonriente se

majestad de quien se considera asistido no solo por la energía sino por la razón, España afronta el conflicto con todas sus posibles y acaso inevitables consecuencias.

No se podrá nunca decir que nosotros, que no cumplimos con los deberes de apurar los recursos de paz antes de pensar en los de guerra. Precisamente lo envidiable de la posición de España frente al Norte de América está en que nosotros no hemos sido víctimas ni de jingoes, llenos de ambiciones miserables, ni de codicias y alucinamientos perturbadores. Ni hemos sentido miedo ni hemos apelado al necio medio de las baladronadas. Como nuestro pueblo sabe dividir bien las ocasiones y cuando se discute solo emplea palabras y cuando se lucha solo se acuerda de las obras, gloriosas obras que han convertido nuestra historia en una epopeya, mientras fué ocasión de emplear argumentos España argumentó. Los adversarios, no teniendo medios convincentes en favor suyo, apelan á la injuria, á la mentira y aparecen en actitud de desafío. Nuestro Gobierno, que representa á la Nación, está dispuesto á seguir la senda que el patriotismo le indica sin jactancias inútiles, pero también sin enervadores desfallecimientos.

Los momentos son de prueba; pero en estos momentos resplandecerá, como siempre, la grandeza española. La calma no excluye la energía. La serenidad no estorba á la decisión. Con decisión y con energía hay que hacer frente á las contingencias que nos depara la fatalidad.

En estos instantes el patriotismo debe sobreponerse á toda suerte de diferencias y á todo linaje de opiniones.

La suscripción nacional abierta desde ayer, dará muy pronto completa de nuestros entusiasmos.

Actos posteriores revelarán al mundo entero como sabe comportarse este país, más grande cuanto más combatido por el infortunio; más decidido cuanto mayores son las dificultades que intentan estorbar su acción.

Es necesario mirar cara á cara á las circunstancias y esperar el desenlace de los sucesos sin prejuicios de ninguna especie. Envenenar con pasiones de sectario el manantial de los sentimientos nacionales, es tarea digna de las más enérgicas censuras.

Para pensar en lo que separa á los españoles, tiempo habrá en el porvenir. Para disentir y pesar responsabilidades en lo futuro, habrá necesario espacio. La unión de todos, para todo que ningún cerebro sano puede pensar en contra de ella.

IMPRESIONES

La señora doña Emilia Pardo Bazán y el señor don Francisco Romero Robledo, en la Cárcel

Modelo de Madrid (en donde se hallaban ambos actualmente ¿eh?), entre otras varias cosas importantes de que hablaron, ocupáronse detenidamente del Mensaje de Mac-Kinley, explicando cada cual á su modo, pero con un lujo de detalles y razones digno de mejor causa, el porqué Mac-Kinley, escribió el Mensaje en mangas de camisa y se puso la levita para trazar el último párrafo de tan interesante documento.

Alguien que oyó la conversación indiscretamente hámbela trasladado por teléfono, y á eso debo el conocerla como la conozco y el saborearla como la saboreo; pero han de perdonarme si no se la comunico á ustedes ahora mismo, cual fuera mi deseo, privándoles de la satisfacción que experimenté yo, pues de dar publicidad á tan sabroso como interesante «palique» podrían sobrevenir ciertas complicaciones europeas, y no estamos para recibir más sustos, que ya no nos llega la camisa al cuerpo.

Tengan ustedes un poco de paciencia, que ya procuraré yo poner en solfa la tal conversación, y, cuando hayan pasado estas circunstancias por que atravesamos y no se corra ningún peligro, se la cantaré á ustedes.

Entretanto, esperemos la apertura de las Cortes, pues si bien la Pardo Bazán y Romero Robledo hablaron, en cambio calla Castelar.

Esperemos los acontecimientos, pero no los esperemos sentados muy cómodamente.

¡Que se resuelva pronto una cosa ú otra, Dios mio, porque esto no puede continuar así! Definase de una vez y para siempre la paz, pero honrosamente, porque si ha de ser con vilipendio vengan antes mil guerras.

Pero sepamos á qué atenernos definitivamente, porque esto no es vivir ni nada.

Si no hemos de soltar la pluma, es una; pero si hemos de cojer la espada, esto ya es harina de otro costal.

Y conviene que adoptemos una posición más cómoda y más estable ó que nos aprestemos á la lucha.

No sea cosa que nos sorrendan los acontecimientos, lo cual siempre sería lamentable.

De todos modos, como la calma, la inacción está reñida con la vida, y ésta no se mantiene sin la lucha, aprestémonos al combate.

La guerra es tan necesaria para el bienestar de la humanidad como lo es la tempestad para purificar la atmósfera.

La calma vá precedida de la tempestad como la paz de la guerra.

¡A la guerra, pues, si queremos que el novio de mi criada sea feliz!

¡Viva España con honra!

A todo esto me olvidaba de doña Emilia y de don Paco, de cuya animada conversación, cuando estaban en la cárcel, tan mal parado salió el Gobierno.

Pero no precipitemos los acontecimientos. A su debido tiempo ya daremos cuenta de

aquella «interview» que guarda el fonógrafo íntegra y fielmente.

Tenga paciencia el Presidente de los Estados Unidos, ténganla las potencias y ténganla también ustedes, que todo se andará.

Con el tiempo maduran las peras, y lo mismo sabremos la causa de la voladura del «Maine» que estaremos en el secreto de porqué mister Mac-Kinley hizo su Mirinaque, digo, su Mensaje en mangas de camisa y se puso la levita para escribir el último párrafo; gracias todo á la conversación animadísima que sostuvieron en la Cárcel Modelo la señora Pardo y el señor Romero.

Al tiempo pues. Dejo la pluma á un lado, y con permiso de la eximia escitara y del ilustre reformista, voy á cojer la espada, por si acaso; que hombre prevenido vale por dos.

En el interín que les «impresione» á ustedes, mis apreciables lectores, el lucero del alba, no este cura que de puro impresionado, «impresionadísimo», casi se ha vuelto insensible.

Después... ya veremos. Salud y buena suerte.

GIL.

CRÓNICA

Esta noche, como ya tenemos anunciado, se pondrá en escena en el elegante teatro de la concurrida sociedad «El Alba», el precioso drama de costumbres, en tres actos y en verso del malogrado vate don José Feliu y Codina «La Dolores».

Tomarán parte en esta obra á más de los jóvenes aficionados, las señoritas Auñón y Esteban.

La fiesta finalizará con un lucido baile-reunión.

En la acreditada tienda de mercería «El Capricho» que en la calle de Monterols tiene establecida la señora Vda. de don Pablo Codina, se están ultimando los últimos trabajos de las grandes reformas que en la misma se están haciendo.

Según noticias cuando esté completamente reformada será dicha tienda una de las mejores en su clase.

En las hermosas playas de Salou pudiendo efectuar los aficionados, en el tren que sale á las 2'30 y siendo el precio de pasaje el de 50 céntimos de peseta ida y vuelta.

Lo recaudado en el día de ayer en esta ciudad, en los fielatos de Consumos por diferentes especies asciende á pesetas 1038'58.

En el Senado de Washington M. Hoar pronunció un violento discurso y entre otras cosas dijo lo siguiente:

Si absolvemos á España, si la declaramos irresponsable de la catástrofe del «Maine» nosotros quedará razón alguna para declarar la guerra.

Solicitado el concurso de «Lagartijos» para la corrida patriótica que trata de celebrarse en Madrid, ha contestado el famoso torero que en beneficio de la patria, hará cuanto sea necesario.

Reinan corrientes favorables para la paz. Inglaterra y Alemania, que hasta aquí parecían apoyar las pretensiones de los Estados Unidos, han variado por completo de opinión.

Ahora dicen que la Unión incurrirá en una responsabilidad tremenda si turba la paz de mundo.

Háblase de una intervención decisiva de las potencias, imponiendo su voluntad á los Estados Unidos.

Las últimas impresiones son optimistas.

Dicen de Londres que la reina Victoria, en su residencia temporal de Cinicez (Sud de Francia), ha tenido una entrevista con el primer ministro lord Salisbury, sobre los medios que podrían impedir la guerra inminente entre los Estados Unidos y España.

La Reina Victoria ha teleografiado á la Reina Regente de España y al Presidente Mac-Kinley expresando deseos fervientes de que no sea turbada la paz.

Apesar de la buena voluntad de la Reina, el Gobierno inglés—sigue diciéndose en el despacho que extracto—se mantiene inclinado á los Estados Unidos.

Un despacho particular de la Habana refleja el entusiasmo que ha causado en Cuba la energía del Gobierno.

Se han enviado á Madrid algunos documentos demostrativos de que la rebelión agonizaba cuando los Estados Unidos la alentaron para conseguir sus fines perversos.

La Compañía Trasatlántica ha comunicado á sus empleados que si antes de estallar la guerra querían abandonar sus puestos, podían hacerlo, pues serán respetados una vez terminadas las hostilidades.

Todos los empleados han contestado que en modo alguno aceptaban la invitación; hallándose dispuestos á sacrificarse por la patria.

Dice un despacho de Washington que la escuadra que zarpa de Hampton Roads lleva ordenes selladas.

Dícese que el presidente ordenará un reclutamiento forzoso (?), ya que las milicias no pueden salir á operaciones fuera de su territorio.

elevaba su espíritu y si su naturaleza profundamente corrompida se hubiera podido regenerar, hubiera sido bajo la influencia de esta mujer buena y amable. Unicamente, que como que entraba en la composición de Gustavo Mirmont mucha más arcilla que oro, no despreciaba ninguna ocasión de mortificar á Camila, haciendo la corte á la señora Brécart. Esta comprendiendo muy bien que estaba segura de sí misma, fingía encontrar placer en estas amabilidades, con el fin de inclinar á Camila hacia su adorador, gracias al espíritu de contradicción que es el más bello ornamento de nuestra débil humanidad.

Pablo, desde que estas pequeñas intrigas se cernían á su alrededor, había perdido la simpática calma que antes le caracterizaba; más conocedor del mundo que su esposa. Sentía en la atmósfera alguna cosa febril y mal sana, pero sin saber á que atribuirlo. Encontraba que Mirmont iba con mucha frecuencia á su casa, lo cual era verdad; que su esposa le recibía bien, lo cual también era verdad; que su casa no era la misma, que Bebé á menudo estaba de mal humor; no se explicaba que esto solo sucedía en presencia de Camila; y además un hombre de treinta y cinco años no es objeto impunemente de una pasión tan violenta; en las miradas contenidas, en los modales de la joven, en el tono de su voz; en la apretada de manos ceremoniosa, pero en la cual la mano estaba ardiente y nerviosa, encontraba alguna cosa muy dura y muy áspera, que él tomaba por la piedad y se preguntaba por qué motivo esta piedad.

Sin saber porqué tomó la costumbre de entrar en su casa á horas intempestivas y de improviso; nada le pareció cambiado por esta novedad; Clara estaba tan sonriente, tan calmada como de costumbre. Unicamente le hizo notar que si cambiaba las horas de la comida sin prevenirla, la muchacha no podrá ser exacta. Pablo se enfadó con la muchacha el día siguiente por que no tenía la comida hecha y la despidió al instante. Esto pasó dos ó tres veces y Camila entonces se dijo que su pobre amigo estaba muy mal servido. A

partir de este instante el azar quiso que Clara tuviera una serie desgraciada de muchachas; y la joven que odiaba el cambio de muchachas y que se contentaba con sus propias manos, tomó la costumbre, á cada visita, de preguntar á su amiga si aun tenía la misma muchacha. Clara contestó á esta agresión con una broma pero Pablo se sintió herido.

—Te haces ridícula, le dijo un día á su esposa, con estos perpetuos cambios.

Clara habría podido contestarle que de las siete ú ocho muchachas, él era quien había despedido á más de la mitad, sin darles tiempo de contestarle; pero sabía que contra una injusta querrela, es preciso guardarse muy bien de contestar, pues los argumentos más razonables se estrellan contra la opinión forjada; fué más á menudo á la cocina, hizo más cosas con sus propias manos y Pablo tuvo la satisfacción de ver la misma cara durante más de ocho días.

—Aún tienes la misma cocinera? dijo un día al entrar Camila, me sorprende, me había acostumbrado á ver una nueva figura á cada visita.

Pablo miró á Clara que sonreía y un gran remordimiento le asaltó el corazón. Por el motivo de haber esta loca cabeza mortificada á la dulce Clara, él le había hecho un reproche innecesario? Comprendió su injusticia y tuvo un gran sentimiento de haberlo hecho. Volviendo entonces su mirada hacia Camila, sorprendió en sus relucientes ojos, una acerada flecha que aún fulguraba.

—Se hace lo que se puede y no lo que se quiere, señorita, dijo no sin un gran esfuerzo para aparecer sonriente, encontrad una muchacha que eleve á la categoría de un principio, el sentimiento del deber y no mudaremos. Por mi parte renuncio, pues nunca he encontrado ninguna.

Camila le miró, herida en el corazón; esta mirada emocionó á Pablo apesar suyo. Le decía claramente:

—Puedes affigirme tanto como quieras, sabes muy bien que no tengo ninguna defensa contra tí!

Un grupo de negociantes norteamericanos se propone encargarse del aprovisionamiento de viveres y carbon para las escuadras españolas en los puertos cubanos.

El sindicato prevé un excelente negocio, que el Gobierno de los Estados Unidos se declara incapaz de legalmente para impedir.

Relación de los soldados fallecidos en Cuba naturales de esta provincia:

Ramón Avelino Masip, Vicente Boo Saldirach, Delfín Gil Higinio, Valero Jaray Guillermo, Fernando Palau Cabré, José Pucuru Benet, Antonio Targa Taladern, Juan Vives Serra, Francisco Chia Domenech y José Subirats Roig.

El señor haya acogido en su santa gloria estas víctimas inmoladas en defensa de la patria.

MIL PESETAS al que presente CAPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del DR. PIZÁ de BARCELONA, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

AMOR

(NOVELITA POR FERNANDO FRANCO FERNANDEZ)

Así titula con modestia suma, el culto y distinguido escritor albaceteño, la última producción literaria, «debut» en el género novelasco que ha visto la luz en el folletín de «El Diario de Albacete».

El nombre de Franco Fernández, es bien conocido. Los artículos ya en prosa ó verso ocupan lugar preferente en las columnas de algunos periódicos de provincias y de la corte; además Franco Fernández es uno de los principales redactores literarios del ilustrado periódico de Albacete.

Há pocos meses, publicó un libro—no llegado a nuestras manos—titulado «Prosa y versos» y toda la prensa de España ocupóse con alguna preferencia del tal libro que acreditóle como poeta y como prosista.

«Amor», es una novelita corta, sin pretensiones, en la que el autor ha buscado—como dice en su prólogo—la «naturalidad» en el pensamiento, sí, es verdad, pero unáse a esta naturalidad el desarrollo con frase seductora é impreñable, únense los colores vivos, la concisión, habilidad y sentimientos profundos que hacen que se lean con asiduidad todos los capítulos de la novelita y que el lector aplauda calurosamente; por eso el «debut» de Franco Fernández ha sido un éxito «franco» es más, ha sido grandísimo, legítimo, natural.

Todo el interés de «Amor» está en el desenlace que «Eduardo» dá al problema, arduo y difícil, de su boda con «Julia», teniendo enfrente á «Luisa», otr carita de ángel cuyo corazón de virgen le ama entrañablemente hasta morir deshecho, locerado por el sufrimiento de la pasión vehemente, por el amor purísimo que tiene á «Eduardo».

El corto espacio de que dispongo me impide decir algo más de lo mucho bueno que encierra la novelita del autor de «Prosa y versos» pero no dejaré en el tintero mi aplauso, modesto pero entusiasta, al «debut» de Franco Fernández, muchacho que vale mucho y que llegará á recoger un alto puesto en la difícil y escabrosa carrera de las letras.

RAFAEL GUERRERO.

Madrid, Abril 98.

OFICIAL

EDICTO

Don José M. Borrás S-rdá, Alcalde constitucional de la ciudad de Reus.

Hago saber: Que habiendo acordado el Ayuntamiento de mi presidencia asociado de los vocales de la Junta Municipal, al discutir y determinar los medios para cubrir el encabezamiento de consumos correspondiente al año económico de 1898-99 que se intenten en primer término los encabezamientos gremiales con los cosecheros, fabricantes tratantes y especuladores de las especies sujetas á derechos se concede un plazo de cinco días á los respectivos gremios que principiará el día 18 y finalizará el 22 del actual para que durante el mismo puedan presentar al Ayuntamiento sus proposiciones.

Reus 16 de Abril de 1898. — El Alcalde, José M. Borrás.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL

DE LA CIUDAD DE REUS

Se convoca á los señores Médicos de esta ciudad á una reunión que tendrá lugar en es-

ta Alcaldía el lunes próximo día 18 del actual á las 7 de la tarde á fin de aprobar el Reparto hecho entre los mismos por la Junta Sindical.

Reus 16 Abri de 1898 —El Alcalde, José M. Borrás.

REGISTRO CIVIL

DEL DÍA 14 DE ABRIL DE 1898

Nacimientos

Francisca Roig Parchelis, de Francisco y Francisca

Matrimonios

Ninguno.

Defunciones

María Sotorra Bras, 1 año San Salvador 5. — José Tost Papiol, 53 años, Carmen baja 26.

COMERCIAL

J. MARSANS. ROF.

Representante: JOAQUIN SOCIATS

REUS CALLE SANTA ANA 26 REUS

Cambios corrientes en el día de ayer:

Interior	52'70	Amortizable	63'50
Exterior	63'50	Francias	18'50
Filipinas	00'00	Cubas 86	68'50
Aduanas	81'50	Cubas 90	58'50
Nortes	19'95	Ext. París	42'50
Obligaciones 6 p ^s Francia	69'50		
Obligaciones 3 p ^s id.	37'00		

GIROS

París	51'00	Londres	38'30
-----------------	-------	-------------------	-------

BOLSÍN DE REUS.

ANTONIO DEMESTRE.—MONTEROLS, 27

Cotización en Barcelona á las cuatro de la tarde de ayer:

Interior	52'75	Exterior	63'50
Colonial	65'00	Nortes	19'90
Filipinas	70'00	Cubas 86	68'50
Cubas 90	58'37	Aduanas	81'00
Obligaciones 5 p ^s Almansa	00'00		
Idem 3 p ^s Francia	37'00		

PARIS

Exterior	42'50	Nortes	00'00
--------------------	-------	------------------	-------

GIROS

París 51'00 d. y 00 p.	Londres	38'30
--------------------------------	-------------------	-------

CAMBIOS corrientes en el día de ayer en esta plaza, facilitados por los corredores de Comercio don Juan Vallés Sureda, don Juan Llauredó Prats, don Juan Vallés Vallduví y don Francisco Prius Demestre.

Londres	90 dif	00'00	opers.
»	8 div	00'00	»
París	div	49'60	»
Marsella	8 div	»	»

VALORES LOCALES DINERO. PAPEL OPS

Gas Reusense	1'00
Industrial Harinera	475 500
Banco de Reus	500
Manufacturera de Algodón	125
C.ª Reusense de Tranvías	»
C.ª Reusense de Tranvías privilegiadas 5 por 100	150
Sociedad Hidrofórica	»

Movimiento del puerto de Tarragona

ENTRADAS DEL DÍA 15

Vapor español «Cervantes», de 295 ts, de Valencia, con varios efectos, su agente don José María Ricomá.

DESPACHADAS

Bergantin goleta Trinidad, para Barcelona, con tránsito.

Sección religiosa

Santos de hoy.—S. Aniceto.

Santos de mañana.—S. Perfecto.

Recomendaciones

ERRORES

QUE DEBEN DESVANECERSE

Ningún remedio, ya sea untura, parche, á otro, puede curar ni una sola hernia siquiera.

Todas las celebridades médicas, así nacionales como extranjeras, estan contestes, y mi larga práctica me lo ha demostrado, que la curación de las hernias pertenece única y exclusivamente al arte mecánico, acom-

pañado de los conocimientos anatómicos suficientes.

No debe confiarse en las vendas ni en los bragueros llamados sin resortes, ni hierros, ni e aceros, pues á estos se debe la mayor parte de las defunciones que ocurren por hernias estranguladas, en razón á ser insuficiente para contener las hernias.

Muchos son los que venden bragueros; muy pocos los que saben colocarlos; rarísimos los que conocen lo que es una hernia.

Á LAS MADRES

Antes de sacrificar á vuestros hijos con un vendaje, sucio, incómodo y peligroso, consultadlo con vuestro médico, y con seguridad os dirá que para la curación de las hernias de vuestros pequeñuelos, el remedio más pronto, seguro, limpio, fácil, cómodo y económico, es el braguerito de «caoutchouc» con resorte, atesyguándolo así el número ya importante de curaturas curadas por tal remedio durante el tiempo de mi permanencia en esta ciudad.

«Tirantes Omopláticos» para evitar la carga-zón de espaldas.

«Fajas hipogástricas» para corregir la obesidad, dilatación y abultamiento del vientre.

José Pujol

cirujano especialista en el tratamiento de las hernias con largos años de práctica en la casa de don José Clausolles, de Barcelona. Establecimiento «La Cruz Roja»

REUS.—PLAZA DE PRIM.—REUS.

Ultima hora

El Gobierno pesimista.

Madrid 16.

El Gobierno se muestra pesimista con respecto á la cuestión de Cuba y al conflicto internacional.

Únicamente el señor Moret confía en el viaje del señor Giberga, creyendo que conseguirá la paz.

—Con el objeto de tratar de los altos cargos parlamentarios hoy conferenciará el señor Capdepón con varios señores diputados y senadores.

Impresiones pesimistas

Madrid, 16

Según las impresiones que he podido recoger en los círculos políticos, la situación del conflicto internacional es gravísima, pues ni las grandes potencias harán nada definitivo en favor nuestro ni tampoco deba confiarse en que los cabecillas insurrectos se acojan á la autonomía.

Se abriga la creencia de que aun cuando lo hicieran estallar la guerra, pues España no se dejará imponer de nuevo por Mac-Kinley, ni los norte-americanos pueden tampoco retroceder.

El Gabinete de Washington

Madrid, 16.

Según las últimas noticias de Washington va adquiriendo proporciones el rumor de que los insurrectos cubanos están convencidos de que los Estados Unidos no quieren proclamar la independencia de la Isla, por lo que están dispuestos á someterse á España, mediante condiciones naturalmente.

Créese en Washington, que el Poder Ejecutivo no empleará la autorización que le den las Cámaras hasta el límite que equivaldría á una declaración de guerra; empeñado en dejar esta responsabilidad al Parlamento.

Respecto del reconocimiento de la independencia de Cuba, el Ejecutivo no se decidirá á proclamarla, cohibido por las grandes potencias europeas.

—El Gobierno norteamericano no expulsará del territorio de la Unión á los subditos españoles mientras no sean expulsados los norteamericanos de España.

—El Consejo de gabinete ha declarado nuevamente que en nada cortarán la acción de los Estados Unidos las potencias europeas.

—En Chicago hubo una manifestación popular hostil al gobierno federal.

Los manifestantes quemaron unos monigotes que querían representar al general Blanco y al senador Hanna, amigo íntimo y factotum del presidente Mac-Kinley.

Oferas al general Blanco

Madrid, 16.

Telegrafían de la Habana al «Heraldo» que momentos antes de cerrar el servicio del cable, iban llegando al palacio de la Capitana importantes representaciones de numerosas casas de comercio de gran prestigio, con el objeto de ofreceros al general Blanco para la defensa de la ciudad, y para constituir comités encargados de vigilar por la salud pública.

A los representantes referidos les acompañaba el párroco del barrio del Santo Cristo, que corresponde al primer distrito de los diez en que se divide la Habana.

La marina yankee

Madrid, 16.

Telegrafían de Londres que el crucero yankee «Topeka» y el torpedero «Samuwers» se han refugiado por segunda vez en el puerto de Talara ante.

El «Samuwers» ha sufrido averías importantes, asegurándose que es incapaz de atravesar el Atlántico, porque se sumerge por la parte de proa.

La mayoría de los marinos tripulantes han desertado.

Ambos buques son viejísimos y de malas condiciones.

Espectación.

Madrid, 16.

El ministro de Estado acaba de visitar al presidente del Consejo con quien ha conferenciado un buen rato, leyéndole un telegrama de Wasington.

A consecuencia de este despacho se ha convocado á los ministros para celebrar Consejo esta tarde.

Contra el corso

Madrid, 16

Dicen telegramas de Londres que la prensa norteamericana pide á las grandes potencias que en el caso de estallar la guerra no permita el corso.

—Un comerciante inglés que reside en la capital de Cuba, ha manifestado á la prensa inglesa que lo que se atribuye declarado por el consul Lee, referente á la catástrofe del «Maine» es inexacto.

El Consejo de hoy

Madrid, 16.

Los ministros están reunidos en Consejo para tratar del telegrama que ha recibido el señor Gullón de nuestro representante en los Estados Unidos, señor Polo de Bernabé.

Se dice que da cuenta de haber aprobado el Senado el dictamen de la Comisión de Relaciones exteriores, añadiéndose que éste disc epa del aprobado en el Congreso, por cuyo motivo será indispensable el nombramiento de una comisión mixta.

Cierre de Bolsa

Madrid, 16.

El interior ha quedado á 53'15.

Exterior, 63'90.

París vista, 50'50.

Londres vita, 38'00.

Ultimo cambio conocido de París, 42'37.

Extranjero

Sobre el conflicto

París 16

En vista de la prolongación del debate en Washington se opina aquí que se llegará á un acuerdo entre los Estados Unidos y España que permita asegurar la paz bajo buenas condiciones.

Se calcula que en el probable caso de una ruptura no estallar á la guerra antes de doce días.

Manifestación naval

París, 16.

Un telegrama de Washington dice que las grandes potencias han acordado hacer una manifestación naval ante los puertos de los Estados Unidos si éstos intentan turbar la paz que aquéllas quieren conservar.

El comandante del «Maine»

París, 16.

El comandante del «Maine» Mr. Sigbee, ha sido nombrado capitán del buque norteamericano «San Lui», que forma parte de la escuadra volante.

EL LIBERAL DE REUS

Diario político, y de avisos y noticias

Redacción y Administración en esta Imprenta

(PLAZA CONSTITUCIÓN.-PÓRTICOS)

RECIOS DE SUSCRIPCIÓN: - En Reus al mes, pesetas, 1'50 Fuera, trimestre, 5. - Extranjero y Ultramar, trimestre, 9

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

Servicio de ferro-carriles

EN EL MES DE ENERO

De Tarragona á Barcelona

Salidas.—2'36 m, 5'31 m, 8'05 m, 9'58 m, 3'09 t, 7'55 n. — Llegadas.—6'58 m, 8'29 m, 2'09 t, 6'16 t, 7'47 n, 10'13 n.

De Barcelona á Tarragona

Salidas.—5'25 m, 6'04 m, 11'45 m, 5'12 t, 5'50 t, 7'55 n. — Llegadas.—9 m, 11'40 m, 4'05 t, 10'10 n, 10'10 n, 10'35 n.

De Valls á Tarragona

Salidas.—9'28 m, 1'49 t, 6'59 t. — Llegadas.—11'40 m, 4'05 t, 10'10 n.

De Tarragona á Valls

Salidas.—5'31 m, 3'09 t, 7'55 n. — Llegadas.—10'11 m, 5'17 t, 10'51 n.

De Valls á San Vicente

Salidas.—9'28 m, 1'49 t, 6'59 n. — Llegadas.—10'24 m, 3'09 t, 7'55 n.

De San Vicente á Valls

Salidas.—8'28 m, 4'03 t, 9'15 n. — Llegadas.—10'11 m, 5'17 t, 10'51 n.

De Tarragona á Vendrell

Salidas.—5'31 m, 9'58 m, 3'09 t. — Llegadas.—6'29 m, 11'54 m, 4'17 t.

De Vendrell á Tarragona

Salidas.—8'07 m, 11'03 m, 2'59 t, 8'48 n. — Llegadas.—9 m, 1'02 t, 4'05 t, 10'10 n.

De Reus á Barcelona

Salidas.—5'04 m, 8'56 m, 12'11 t, 1'57 t. — Llegadas.—9'23 m, 11'11 m, 7'16 t, 5'05 t.

De Barcelona á Reus

Salidas.—5'25 m, 9'46 m, 11'15 m, 7'37 n. — Llegadas.—10'06 m, 12'58 t, 6'28 t, 9'56 n.

De Tarragona á Reus

Salidas.—7'30 m, 12'25 t, 4'20 t, 8'15 n. — Llegadas.—8 m, 1'04 t, 4'59 t, 8'55 n.

De Reus á Tarragona

Salidas.—8'15 m, 9'47 m, 2 t, 7'03 n. — Llegadas.—8'50 m, 10'20 m, 2'35 t, 7'29 n.

De Montblanch á Tarragona

Salidas.—8'21 m, 5'53 t, 11'46 m. — Llegadas.—10'20 m, 7'29 m, 2'35 t.

De Tarragona á Montblanch

Salidas.—7'30 m, 4'20 t, 12'25 t. — Llegadas.—9'21 m, 6'48 t, 4 t.

De Tarragona á San Vicente

Salidas.—2'36 m, 5'31 m, 8'05 m, 9'58 m, 3'09 t, 4'32 t, 7'55 n. — Llegadas.—3'29 m, 6'15 m, 9'33 m, 11'22 m, 4 t, 5'51 t, 8'25 n.

De San Vicente á Tarragona

Salidas.—8'21 m, 10'30 m, 11'46 m, 3'20 t, 9'05 n, 9'56 n. — Llegadas.—9 m, 11'40 m, 1'02 t, 4'05 t, 10'10 n, 10'35 n.

De Tarragona á Tortosa

Salidas.—9'20 m, 2'50 t, 5'50 t, 11'05 n. — Llegadas.—11'40 m, 7'57 n, 9'55 n, 1'33 m.

De Tortosa á Tarragona

Salidas.—1'59 n, 6'21 m, 5'36 t. — Llegadas.—4'45 m, 11'10 m, 7'30 n.

De Tarragona á Valencia

Salidas.—9'20 m, 11'05 n. — Llegadas.—6'20 t, 8'10 m.

De Valencia á Tarragona

Salidas.—12'30 t, 6'30 t. — Llegadas.—7'30 n, 4'45 m.

De Reus á Mora

Salidas.—9'33 m, 1'04 t, 3'10 t, 7'19 t, 9'56 n. — Llegadas.—12'44 t, 2'49 t, 6'01 t, 10'26 n, 11'15 n.

De Mora á Reus

Salidas.—4'21 m, 7'34 m, 8' m, 12'05 t, 6'04 t. — Llegadas.—7'35 m, 8'48 m, 11'23 m, 1'51 t, 8'51 n.

De Reus á Vimbodí

Salidas.—1'30 t. — Llegadas.—5'23 t.

De Vimbodí á Reus

Salidas.—9'53 m. — Llegadas.—1'29 t.

De Tarragona á Lérida

Salidas.—7'30 m, 4'20 t. — Llegadas.—11'2, m, 9'30 n.

De Lérida á Tarragona

Salidas.—5'40 m, 3'50 t. — Llegadas.—10'2, m, 7'29 n.

ANUNCIOS MORTUORIOS

Se admiten para su inserción en este periódico hasta las dos de la madrugada.

Esquelas de defunción

Se confeccionan rápidamente á todas horas tanto de dia como de noche en la imprenta de este periódico.